

## Proyecto

La realidad del cartel actual es que está siendo un simple apoyo al resto de comunicaciones, y tiene un lugar secundario entre estas, estando la televisión como exponente principal de un aluvión de imágenes de consumo, ligadas a las de la moral neoliberal. La revelación de la publicidad hoy, es la publicidad seudofilosófica que apela a los sentimientos.

Hoy en día se habla de una mente global, una mente única dada por una cultura de masas, a la que ya no puedo llamar popular como referencia al folklore identificativo de diferentes gentes, pues ya no guarda las peculiaridades de la cultura real. *“No se trata de una homogeneización transcultural, de la aldea global de Mc Luhan, ya que si fuera así tendríamos un mestizaje, un sincretismo cultural que incluso podría beneficiar a los diferentes grupos ampliando sus miras particulares. La realidad del medio se ha impuesto, no porque conlleve en sí algún mensaje, sino porque todos los mensajes se integran en un bucle de imágenes y sonidos al que cada individuo se va acoplando.”*<sup>1</sup>

Con las imágenes ocurre, que a pesar del empacho diario de ellas a través de los audiovisuales, necesitamos crear una imagen identificativa y propia dentro de ese mundo ficticio del espectáculo. Es decir, esa indigestión no nos provoca un rechazo a estas, sino que provoca una necesidad creativa de algo propio o diferente como respuesta. *“En cualquier caso no se trata de una creación perdida en la búsqueda esteticista, sino de una salida visceral y política a la contaminación audiovisual.”*<sup>2</sup>

Mi proyecto recogería tres mundos ligados entre sí, en mi propio concepto del uso que el cartel lleva en su definición, que son: uno la sociedad, otro el arte y por último unos valores no nuevos, pero si diferentes a lo que recibimos continuamente.

**El arte** porque es un lenguaje que he aprendido, y que tiene la capacidad estética e ideológica de contar sensiblemente o intelectualmente, algo fuera de lo establecido.

**La sociedad** porque estoy ligada a ella inevitablemente empapándome del momento en el que me desarrollo y posicionándome ante ello. Estos dos puntos a veces me han parecido tan dispares que la brecha dejada entre ellos me parecía insalvable, pero en el cartel he visto un posible puente algo inestable, entre el arte y el momento en el que se desarrolla. Si en un principio me parecía arriesgado este paso por el miedo de pasar del arte al sistema, tras trabajar en ello me cercioro en mi idea por los pequeños resultados a pequeñas incursiones que ahora me propongo ampliar.

Para lo que llego al tercer punto no explicado, que es el de **los valores**, formados por mi dos grandes incentivos de los que aprendo a diario, el arte y la sociedad. Mirando atrás veo que las vanguardias artísticas que más me motivan se basan en un posicionamiento no sólo ante conceptos del propio arte, sino también frente a los de la sociedad por la que han sido creados. No pretendo una vanguardia, porque soy consciente de que no lo es, pero estos movimientos que estoy realizando los intuyo necesarios.

¿Por que?.

---

<sup>1</sup> “14º exposición audivisual”, Facultad de bellas artes, Bilbao, Cit. Josu Rekalde, p.9, 2001

<sup>2</sup> “14º Exposición audivisual” Cit Josu Rekalde, Facultad de Bellas Artes,p.9, Bilbao 2001

- Por ser un medio de comunicación de masas que aunque es secundario, y por ser secundario está al alcance de cualquiera que lo quiera utilizar. Lo comparo a Internet en su libertad de entrada dentro de unas limitaciones.
- Porque no tiene pretensiones de perdurabilidad en el tiempo, es decir su carácter de “performance”.
- Aún estando limitado al 2D tiene posibilidad de usar varios lenguajes como el escrito, el pictórico y la fotografía con todas sus posibilidades. Este lenguaje está además asimilado por la mayoría de gente.
- Se puede aumentar el término cartel a otros medios de comunicación impreso, como pegatinas, camisetas.

Y me he impuesto dos reglas personales, que creo pertinente exponer:

1. Aunque me mueva en dos mundos distantes no perder de vista ninguno de los dos.
2. No caer en el fetichismo, para lo que el lugar de colocación ha de ser público.

El cartel es el medio que cumple esas únicas autolimitaciones.

. No pretendo tirar ninguna forma anterior, ni un dogma, ni siquiera personal, lo que pretendo es crear una situación y un pequeño movimiento. Aunque el riesgo al fracaso es aceptable, porque si el cartel viene en sus orígenes del mundo del espectáculo, sigue inmerso en un espectáculo mayor, del simulacro, por lo que el gran fracaso sería convertirse en uno más, con sus mismos valores.